

Madrid, un mes 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50 "

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos

La Libertad

Diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular

LA VICTORIA, EN NUESTRAS MANOS

El heroico Ejército republicano atacó ayer el ala derecha de las tropas fascistas al norte de Guadalajara, obligándolas a retroceder, cumpliendo brillantemente todos los objetivos señalados por el Mando

En el frente andaluz, la impetuosa ofensiva de los batallones del pueblo está a punto de adueñarse de Alcaracejos, principal nudo de comunicaciones que pondría en nuestras manos importantes ciudades cordobesas

Las flotillas de destructores de nuestra Escuadra bombardearon intensamente los edificios militares de Ibiza y las fortificaciones, base de hidros y estación de radio de Mallorca

FIGURAS PARA LA HISTORIA

UN HOMBRE

Cuando todavía la mayoría de los hombres de España estamos entregados al sueño, un hombre—en ritmo con las trincheras—se sienta ante la mesa de trabajo, y con orden, con método, con firmeza, trabaja. Pasan ante él—ahincándose en su espíritu—los partes de la madrugada; los telegramas con las novedades de la noche; las noticias que llegaron de fuera de España; las primeras del día en la retaguardia.

Lee con detenimiento para enterarse; cada lectura produce un orden, o una réplica, o una advertencia, o una llamada por teléfono, o el encargo de un informe urgente. Cuando los demás comienzan a acudir para referir un lance, exponer una necesidad, dar cuenta del cumplimiento de una misión, él ya ha vivido unas horas intensas que fructifican en organización y se convertirán en eficacia.

Este hombre, que lleva cientos de días cuajados de horas de trabajo, ha sentido amargura, angustias, pero no impaciencia.

El día en que otro hombre—España los va teniendo adecuados a su hora histórica—le dió el encargo de gobernar, las milicias heroicas sucumbían bajo el peso de un armamento entregado por Alemania e Italia a un traidor; Talavera había caído; San Sebastián, agonizaba. Lo más grave, con serlo todo ello, no eran las ciudades ni los pueblos que invadía el enemigo; lo más grave eran los conceptos desorbitados que habían prendido en nuestro pueblo. La heroicidad de las milicias, eficaz en los primeros días, era ya inútil generosidad de la juventud; las columnas, mandadas por hombres dignos de mármoles y oro en las páginas de la Historia, iban al sacrificio estéril. Por aquel camino se podía llegar a repetir las epopeyas de que España ha sido pródiga; pero—con vilipendio—Franco habría triunfado.

Todos percibíamos la catástrofe; todos gritábamos lo que nuestra impaciencia nos imponía. Allí se decía: «No retroceder!» Pero los que retrocedían exclamaban: «¡Aviación!» Aquí se gritaba: «¡Ofensivas!» Y los que estaban en el secreto, replicaban: «¡Con qué!» Unos escribían: «¡Todos los hombres aptos, al frente!» Y la realidad, burlesca, nos decía: «¡Sin fusiles!»

«No había nada! Porque no había lo que era indispensable, todos se creían en la posibilidad de intentarlo. Y en cada esquina, un Comité; y en cada Comité, veinte iniciativas; y cada iniciativa, un conflicto.»

La impaciencia fue desesperación. Y dudamos de todo y de todos. Muchos, con palabras optimistas, que eran una buscada máscara, emprendieron camino de la frontera para ayudar desde fuera... En realidad, percibían la inminencia de la catástrofe.

Un hombre continuaba, entre el oleaje de tragedia, sentándose al amanecer ante la mesa de trabajo. Seguro de que al día siguiente volvería a trabajar y que, trabajando todos los días, sin impaciencia, sin saltos emocionales, llegaría una hora en la que él diría: «¡Ahí hay lo que no queráis: un Ejército; ahí tenéis lo que desesperabais: obtener armas; ahí disponéis de lo que al principio os olvidasteis: mandos; ahí maneáis lo que tanto pediais: aviones; ahí os doy lo que parecía imposible: conceptos distintos a los que esgrimíais como salvadores.» La guerra sólo se gana haciéndola como desde hace siglos hay que hacerla, como siempre se ha hecho, como se hará: con ejército, con armas, con disciplina y con dinero.

Y este hombre no ha variado su gesto; ni aires napoleónicos, ni ceños mussolinianos, ni arengas a lo Adolfo.

Para poder vencer en la guerra contra Franco, Alemania e Italia, ha tenido que vencer en otra guerra: en la interna del campo leal, que se había emborrachado de Comités, de columnas, de iniciativas... Y ha vencido sin batallas, sin que a su rostro haya asomado un rictus de dictador y, lo que es más apreciable, sin que en su espíritu haya surgido el pensamiento de serlo. Y no han faltado «brujas», más o menos shakesperianas, que le soplaron al oído: ¡dictadura!

Todavía los impacientes, los incapaces de mirar al abismo de donde venimos, le piden más, y porque con su seguridad de tenerlo un día no lo puede dar hoy, murmuran.

La Historia acaso llame milagro a lo que en cinco meses ha sido creado para derrotar en los campos de la Alcarria lo que durante quince años elaboró el gesticulante Mussolini. Nosotros—que no creemos en los milagros—creemos en el hombre, en ese hombre que día tras día, con serenidad sólo posible en su temple y en su fe, al amanecer iniciaba su trabajo, ordenado, metódico, seguro. Los demás gritaban sus impacencias. El sabía que para construir es inútil gritar; hay que empezar de abajo arriba.

Ese hombre ha superado su historia de ayer. El líder de una masa obrera es hoy el hombre de España, que siente junto a sus ideas, nunca olvidadas, la patria, que sólo siendo libre puede ser revolucionaria y revolucionada.

Largo Caballero es el hombre de España.

LA «VALENTIA» FASCISTA

El crucero pirata "Canarias" huye ante la presencia del peligro cuando intentaba desvalijar a un buque francés

Marsella, 29.—El paquebote francés «Imerehik», que fué atacado en el Mediterráneo por el crucero rebelde «Canarias», ha fondeado hoy en este puerto. El comandante entregó un informe que dice:

«Salí de Marsella el jueves 27. Cuando me encontraba a 12 millas del cabo Nao, el crucero «Canarias» nos dió su nombre y nos preguntó el nuestro; se lo dimos, y después de unas horas de navegación nos hizo tres disparos. El «Canarias» nos comunicó que nos dirigiéramos inmediatamente a Palma. Le contestamos que íbamos a Alicante a buscar refugios. El crucero insistió en que nos dirigiéramos a Palma, y le contestamos que íbamos a Alicante y le preguntamos si podíamos continuar. Como contestación nos lanzó un cañonazo, que estalló a unos 50 metros. En vista de ello llamé al crucero «Suffre», diciendo que era atacado por el «Canarias», al que me negaba a obedecer, y le pedía instrucciones. El «Suffre» contestó: «Esperadnos a 17 millas al sur del cabo Nao.» Le contesté que estaba parado con el «Canarias» y que esperaba allí la llegada del crucero francés.

El «Canarias» insistió en su orden y me negué categóricamente, diciéndole: «Espero al crucero «Suffre», que se dirige hacia mí a toda velocidad.»

Seguidamente a toda marcha me dirigí a Alicante mientras el «Canarias» huía.»

Impresión de la jornada

La actividad guerrera en la jornada de ayer se ha desarrollado por el frente de Guadalajara, en donde nuestras tropas realizaron un avance por su flanco izquierdo para mejorar las posiciones últimamente ocupadas. Las fuerzas italianas se replegaron, rehuendo el combate.

Por el sector de Aravaca, el enemigo, que inició un ataque, fué rechazado. Y no solamente eso, sino que los nuestros contraatacaron y mejoraron, como en Guadalajara, sus líneas.

Pequeños movimientos fascistas en la Cuesta de la Reina y Aranjuez fueron acusados; pero nuestras baterías deshicieron las concentraciones.

La actuación de nuestros aparatos se ha limitado a efectuar vuelos de vigilancia y reconocimiento.

En resumen: la situación es expectante, con sólo pequeñas operaciones, cuya iniciativa corresponde al Ejército popular.

La Aviación, arma favorita de la juventud británica

Londres, 29.—El reclutamiento de oficiales y soldados para el Ejército del Aire británico se desarrolla en excelentes condiciones. En cambio, el reclutamiento para el Ejército regular sigue careciendo de oficiales.

Una Comisión busca remedio a esta situación, y ha reconocido que la Aviación tiene la culpa de ello, en parte, pues en dos años se han presentado 14.000 peticiones para 2.000 plazas de pilotos, y 65.000 para 21.000 plazas de soldados en Aviación, y esta preferencia, indudablemente, ha restado inscriptos para el Ejército de tierra.

POR LAS VENTAJAS DE UNA VELOCIDAD MORAL

Checoslovaquia no admite la restauración de la monarquía austriaca ni su unión al Reich

París, 29.—El jefe del Gobierno checoslovaco ha declarado en una entrevista que Checoslovaquia se opone a la restauración de los Habsburgo; pero ello no impide una estrecha amistad con Austria. Desde luego—añadió—, Checoslovaquia no admite ni la unión al Reich, ni la restauración, sino una Austria independiente.

Expresó el cariño que Checoslovaquia siente por Francia y su amistad para la Pequeña Entente. Ambas de gran solidez, porque son producto de la Historia.

EL VERDADERO SENTIR DEL PUEBLO ITALIANO

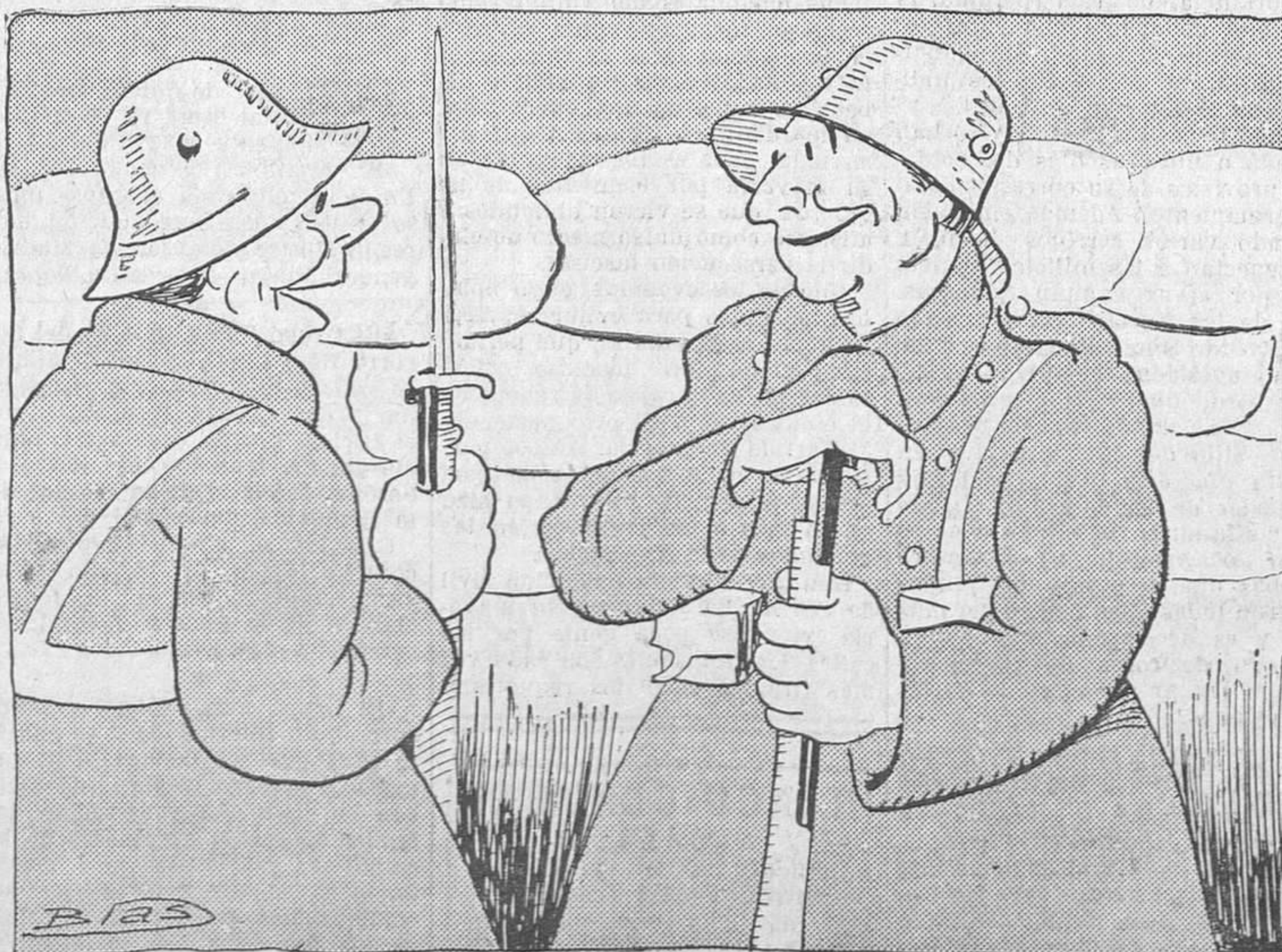
Los prisioneros en España se consideran liberados de un yugo

Unidos con entusiasmo a la lucha contra el fascio

Lyon, 29.—El Congreso del Frente Unico Italiano, recientemente celebrado, ha recibido el siguiente telegrama de los soldados italianos prisioneros del Gobierno de la República española:

«Valencia. Los italianos prisioneros de la República española saludan al Congreso del Frente Unico del pueblo italiano, y declaran que son tratados como hermanos por los soldados del Ejército republicano. ¡Viva el Ejército republicano! ¡Vivan los héroes del pueblo español!»

COMENTARIOS EN LAS TRINCHERAS, por Blas



—¿Te has enterado que Mussolini dice que no retira los "voluntarios"?
—¿Para que se va a molestar? ¡Ya los estamos retirando nosotros!

A través de una nueva crisis

La crisis planteada por el Gobierno de la Generalidad ha dado origen a una nota, escrita en plena tramitación de la misma, cuya lectura contagia del triste amargor que posee al Sr. Companys. Velando con amables eufemismos las acritudes de la realidad, explica los motivos de las crisis ocurridas desde la sublevación militar. En ellas hubo la asistencia directa de las organizaciones sindicales y de los partidos políticos antifascistas. En un acuerdo transaccional de responsabilidades y deberes se atendió al proceso revolucionario y al objetivo básico de la guerra para ganarla. Pero con ser importante la labor y honradamente patrióticos el impulso y la colaboración, se han producido hechos que impidieron las medidas rápidas bajo la dirección única superior de un Gobierno responsable. Estos hechos fueron causa de que fracasase el primer Gobierno, integrado solamente por partidos republicanos de izquierda; el en que participaron las fuerzas sindicales, y el nacido en Diciembre, con representación de la C. N. T., U. G. T., Esquerra y «rabassaires», el cual se comprometió a realizar el programa que no pudo llevar a cabo su antecesor.

Tampoco este Gobierno, sin embargo de integrarle los elementos dichos, ha conseguido superar la realidad, pese a la conminación dictada por el presidente de la Generalidad en 27 de Febrero último, en la cual se reclamaba «urgencia y energía»; y llega esta hora, después de más de ocho meses de peligro bélico y de varias crisis de idéntico origen, en que se plantea otra para formar un Gobierno revestido de la confianza necesaria para actuar con la autoridad indispensable, premisa ineludible para que la nueva formación la presida el Sr. Companys.

Se deduce de todo esto que a los Gobiernos de la Generalidad no les ha faltado aptitud para gobernar, demostrada en una quizá excesiva legislación; lo que les ha faltado ha sido asistencia integral y autoridad para imponerla. Ahora se forma un Gobierno de traza análoga al anterior. ¿Fracasará igualmente? ¿Logrará alcanzar la eficacia y la autoridad que hirió mortalmente a sus antecesores? Comprenderemos la amargura que destila la declaración del Sr. Companys.

Sin duda, en la región catalana, al igual de otros sitios, la aspiración a ganar la guerra es unánime; los verbosos conferenciados así lo declaran reiterada y fervorosamente. Todos los elementos antifascistas coinciden en la necesidad del mando único y en una férrea disciplina; pero el presidente de la Generalidad declara que se obstaculiza la acción gubernamental, que no se deja gobernar, que se perturba, que se desvía a las organizaciones sindicales, ilusionándolas con realidades doctrinales químéricas mientras no se alcance la victoria; que no obstante la composición totalitaria en su representación integral, los Gobiernos carecen de autoridad, y todo eso hay que reconocer francamente que obedece a falta de disciplina abajo y carencia de autoridad arriba, cosa que no remediarán las crisis, sino los hombres...

Nosotros vemos con amargura, pero sin temor, lo que ocurre en la región catalana. Allí, como en todas partes, existen discolos y ambiciosos; mas encuadra la inmensa mayoría de la opinión un ferviente amor a la República y una clara conciencia del actual momento histórico con las graves responsabilidades que de él dimanan. Esto ha de bastar para someter a los espíritus más indómitos e irreflexivos al deber que las circunstancias definen. Si no bastase, los dirigentes catalanes han de imponer la disciplina a toda costa, pensando que España se está jugando, no sólo en la vanguardia, sino en la retaguardia también, su presente y su porvenir como baluarte de la libertad.

INFORMES OFICIALES

El avance de nuestras fuerzas en el frente izquierdo de nuestras líneas de Guadalajara

El comunicado del domingo
El parte de guerra, radiado a las veintidós horas, dice:

«Frente del Centro.—La jornada ha transcurrido con tranquilidad en todos los sectores, sin más novedades que ligeras tiroteos de fusil y cañón, sin consecuencias por nuestra parte.

Continúan pasándose a nuestras líneas soldados de las filas rebeldes.»

El parte de anoche
Parte de guerra, radiado a las veintidós horas;

«Frente del Centro.—Guadalajara: Nuestras tropas han avanzado, rectificando algunas posiciones de vanguardia por el flanco izquierdo de nuestras líneas. Poseídas de una elevada moral, han logrado todos los objetivos que el mando les había señalado.

En los demás sectores del frente hubo tranquilidad, salvo algunos pequeños cañonazos y fuego de fusilería, sin consecuencia por nuestra parte.

Se han pasado a nuestras filas diez evadidos del campo fascioso.»

Visado por la censura

